

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis...

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

El acta electoral del conde Crotti ha sido aprobada por la Cámara popular de Florencia. Como es de presumir, el diputado por el distrito de Verres, dará nuevamente el espectáculo de prestar el juramento de guardar y hacer guardar las instituciones del flamante reino en cuanto no se opongan a las leyes divinas y eclesiásticas, y la Asamblea el de rechazar de su seno a un individuo verdaderamente católico, a menos que por una anomalía difícil de prever incurra en la contradicción de tolerar las manifestaciones del conde Crotti, al mismo tiempo que está tratando de destruir el Catolicismo en Italia. Suceda lo que quiera, la conducta que está observando la Cámara florentina y la que observará el conde Crotti, ofrecerán un contraste digno de toda atención. Si es admitido en la Asamblea, como el diputado reelecto no ha de protestar en todas las sesiones contra los discursos que se están pronunciando por los individuos de la derecha y de la izquierda, de la oposición y del Gobierno? Si no es admitido, los italianismos serán consecuentes con las afirmaciones que hacen en sus discursos; pero el contraste subirá de punto.

Conociendo lo que con ocasión del proyecto de ley sobre los bienes eclesiásticos se está afirmando en el Parlamento de lo que se llama Italia, y las maquinaciones de los garibaldinos apoyados por los Carioles, Crispis, etc., que componen la izquierda de la Cámara de diputados, las ridículas precauciones que M. Rattazzi ha tomado con los viajeros que regresan de Roma en odio a la Santa Sede y para complacer a los diputados avanzados, y últimamente, la carta del nuevo poeta de Masummano, no se comprende como el boletín semanal del *Monitor* ha podido escribir que la corte de Roma ha procurado dar a las inolvidables fiestas que acaba de celebrar un carácter puramente religioso; que el Gobierno pontificio se ha cuidado mucho de no provocar ni hacer ninguna demostración hostil al Gabinete de Florencia; que las ciudades italianas, fieles a sus sentimientos católicos, han participado de la unanimidad con que los Obispos de toda la Cristiandad han estado en torno de Pío IX; que, en Florencia, como en Roma, esta manifestación ha producido el efecto saludable de que los espíritus sensatos deseen que un pensamiento de benevolencia presida a las relaciones futuras entre la Italia y la Santa Sede.

Aparte de las otras afirmaciones del *Boletín semanal del Monitor*, ¿es posible que el periódico oficial de París crea todavía en la posibilidad de la reconciliación de Italia con la Santa Sede? ¿No ha comprendido aun cuál es la naturaleza de esa reconciliación? ¿No sabe, además, que los mismos italianismos han dicho estos días, no una, sino repetidas veces, que el Gobierno de Florencia no debe entrar en relaciones con el Papa, sino destruir a todo trance el Pontificado, porque mientras viva este, no será nunca Roma capital de Italia? ¿Ignora el *Monitor* que Garibaldi está haciendo toda clase de preparativos para dar un nuevo golpe y ver si lleva a la práctica lo que sus compadres sostienen en el Parlamento y que Rattazzi se halla dispuesto a mandar a Roma y a los Estados Pontificios tropas que defendan los dominios del Papa, y que según de público se dice en lo que se llama Italia, el Gobierno, los diputados de la izquierda y los hombres de acción cuentan con la indiferencia del Gobierno francés cuando se verifiquen los anteriores acontecimientos? ¿Pues cómo, si nada de esto desconoce el *Monitor*, cree ó afecta creer en la posible reconciliación del Pontífice con Italia?

No es por desgracia solamente en el flamante reino, donde se están haciendo manifestaciones adversas al Catolicismo; en Viena, en la católica Austria ha recibido la sanción Imperial una ley sobre instrucción pública, hecha por la Dieta de Gallitzia. Dicha ley quita a los Obispos y Clero la influencia directa que el Concordato les daba, y somete la inspección de profesores y libros de texto a un consejo profano, dejando solo al Episcopado una pequeña influencia en lo que se refiere al nombramiento de los eclesiásticos, a quienes se confía la enseñanza de las asignaturas de religión y moral.

Esto que es el principio del fin, de la destrucción del Concordato, es nada en comparación de lo que sucede en el Reichsrath, en cuya Asamblea no se contentan los diputados con haber nombrado una comisión que estudie la manera de destruir el Concordato con el acuerdo de Roma ó sin él, sino que además hay individuos como el doctor Muhlfeldt que, con la aprobación de la Cámara, declara contra la idea de que los Gobiernos no ya profesen una religión cualquiera, sino tengan simpatías por alguna de ellas, porque la igualdad, la libertad y la fraternidad son condiciones esenciales de un país consi-

derado bajo el punto de vista religioso, y como dos y dos son cinco demuestra que el haber practicado el sistema que él combate, es la causa principal de la decadencia de Austria.

El Concordato, para el *ilustrado* patricio austriaco, es la fórmula del sistema político seguido por el Imperio austriaco, y el Concordato es, por tanto, la causa principal de la decadencia de aquel. Dada esta hipótesis, que la establece el doctor como principio inconcuso, el Gobierno de Viena debe destruir el Concordato, hacerse ateo y permitir la libertad de cultos en toda su extensión. ¿En qué se diferencia el diputado del Reichsrath de Cavour y de todos cuantos predicaban la separación de la Iglesia y del Estado?

He aquí a la civilización moderna exhibiéndose en toda su desnudez en el católico imperio de Austria. ¡Pobre nación! Todavía habrá, sin embargo, quien sostenga que no se trata más que de variar las formas de gobierno.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 20.—Las noticias de Candia que acaban de recibirse dicen que Omar-Bajá no ha podido penetrar en Spheky, puesto que después de diferentes ataques ha sido rechazado con grandes pérdidas.

Los insurgentes se han hecho fuertes de nuevo en la provincia de Lastthy.

París, 21.—Las Cámaras terminarán probablemente la actual legislatura el jueves próximo. El Sultán saldrá el martes de Londres y se dirigirá a Viena.

El representante de Francia en Madrid, Sr. Mercier, ha llegado aquí. Dícese que el gran duque Constantino, el Rey de Bulgaria y el Rey de Grecia llegarán reunidos a París a fin de mes.

París, 20.—La cotización oficial de la Bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 interior, 52 1/8.
Diferida, 52.
3 por 100 francés, 68 90 (baja 0'2 1/2).
4 1/2 francés, 99 50 (baja 0'25).

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE JULIO DE 1867.

LA LIBERTAD SEGUN EL IMPARCIAL.

Vamos siendo ya inaguantables: lo conocemos. Un día, con esta rara habilidad que caracteriza a los nuestros para decir las cosas sin compromiso; otro, con la insolencia y el descaño propios de los que no tenemos nada que perder, es lo cierto, que siempre estamos dando motivo para atraernos las iras de nuestros carísimos adversarios.

Y, confesémoslo ingenuamente, no es que nuestros adversarios se inclinen con facilidad a la ira, no, que ellos son mansos de corazón por temperamento; es que nosotros hemos llegado al extremo en nuestra conducta, y ya, ni la paciencia de un santo, y menos la paciencia de un liberal, puede sufrirnos humanamente.

Queremos echarnos hoy de imparciales, como *El Imparcial* acostumbra a hacerlo, y en honra de la imparcialidad debemos asegurar, que si estuvieramos en el caso de nuestros enemigos, detestaríamos de cierta manera a *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, le haríamos una guerra cruda é implacable, demostraríamos, lo menos, que era hereje y mal español, a pesar de su título, y convenceríamos a sus lectores de que habían sido tontos de capirote hasta la fecha por haberse dejado alucinar con declamaciones místicas que encubrían una intención dañada. No crean nuestros lectores que con semejante conducta pondríamos de manifiesto la dureza de nuestro corazón y la inconsecuencia de nuestras ideas. Combatir rudemente a un enemigo es cosa lícita y laudable, si se hace bien. Demostrarle a él y a sus adeptos que no saben por donde andan, no tiene nada que denote inconsecuencia en un liberal. Ya sabemos que las armas de la libertad son las razones expresadas por medio de la palabra ó de la pluma.... ¿Se sonríen algunos generales españoles? No importa: volvemos a decir que las armas de la libertad son la pluma y la palabra; por lo tanto, no seríamos inconsecuentes si hallándonos en el lugar de nuestros adversarios combatiésemos a *EL PENSAMIENTO* con esas poderosísimas y cultísimas armas.

¿Puede darse mayor imparcialidad, que la nuestra? Si señor, la de *El Imparcial*, por ejemplo. Y eso que aun no ha copiado cierto parrafito que no ha mucho le dedicamos con motivo de su entusiasmo por lord Gladstone: aquel de Petrucci della Gattina, amigo *Imparcial*, ¿no lo recuerda vuestra merced? Pero un olvido involuntario no altera en nada el carácter general del periódico, y la verdad es que *El Imparcial* está siendo dechado de imparcialidad y de liberalismo. Dígalos si no el número del viernes, en que dirigiéndose al *Diario Español* le

aconsejaba que, al llegar al poder, tomara con los absolutistas las determinaciones siguientes: suprimir todos los periódicos no liberales; construir en Filipinas y Fernando Póo un salustorio para que fueran allí los absolutistas a predicar sus doctrinas; proceder contra todo aquel que abiertamente se declarase no liberal; etc. Medidas son estas que parecerán un poco duras y un poco ilógicas para propuestas por un diario liberalísimo como *El Imparcial*; pero tal dureza é inconsecuencia desaparecen al considerar que habían de ser los vicaristas los encargados de darles cumplimiento.

¿Qué significa tal consejo dado por *El Imparcial* a *El Diario Español*? A juzgar por lo que dice el primero de estos periódicos, significa que este no es unionista, aunque malas lenguas hayan dicho lo contrario; y no siendo unionista, sino partidario de todas las libertades, mal podía, en su calidad de gobernante, llevar a cabo tan violentas y restrictivas determinaciones como las que se sirve proponer a la alta consideración—hoy está en baja—del partido vicarista. De modo que el vicarismo es bastante liberal para halagar a los progresistas y demócratas, entre los que debe figurar *El Imparcial*, y no lo es tanto que le impida suprimir los periódicos no liberales y mandar a Filipinas a sus redactores y suscritores, esto es, a unos catorce ó diez y seis mil españoles que conocidamente se jactan a boca llena de no ser liberales. Perfectamente.

Tenemos, pues, que un liberal no falta a la lógica; es decir, no se pone en contradicción con sus doctrinas, llevando su intolerancia hasta el punto de desterrar a los no liberales y proceder contra ellos, siempre que ese liberal añada a su calificación genérica la especial de unionista. Fundase acaso esta nueva teoría en que el unionismo es una especie de anfíbio que así se arrastra por la fructífera tierra de la libertad, como nada y se zambulle en las aguas turbulentas de la ominosa reacción ¡Afortunado animal el anfíbio! Para él son los goces de la tierra y las complacencias del agua; él, como la serpiente, puede atraer con su aliento a los incautos pajarillos que, liberales de buena fe, atraviesan el aire cantando alegremente sus amores; él, como el tiburón, puede devorar a los pececillos de baja estofa que, inocentes reaccionarios, se figuran que nada deben temer de sus semejantes; él, durante el rigoroso invierno, puede tumbarse boca arriba para recibir los restauradores rayos del sol de la libertad; él, durante el abrasador estío, puede chapuzarse en el fresco estanque de la reacción. ¿Quién como el anfíbio? ¡oh! y cuenta que no por gozar de la tierra y del agua indistintamente merece el dictado de ilógico, porque no es ilógico quien obedece a las leyes de su naturaleza: al contrario, ilógico sería si enamorado del agua ó de la tierra se decidiese a vivir para siempre en uno de estos dos elementos.

Repitamos, pues, a coro: ¿quién como el anfíbio? y si no agrada esta exclamación, digamos claramente: ¿quién como la unión liberal? ¡Ah! tiernos y conmovidos como si en lontananza hubiéramos divisado la dulce y apacible sonrisa del general O'Donnell, *audemus dicere*, nos atrevemos a decir: ¡oh *Diario Español*! genuino representante de la unión liberal, flor y nata de Vicálvaro, espuma de la raza anfibia (según *El Imparcial*), recibe el saludo afectuoso de los que, sin envidiarle, admiran las condiciones especiales de tu naturaleza privilegiada que así te permite los regodeos terrenales como los acuáticos.

Mas, echando a un lado al *Diario Español*, ocurriéndonos hacer una pregunta al *Imparcial*. ¿Qué genio le ha inspirado esos admirables consejos que dirige al unionismo? ¿A qué móvil ha obedecido? ¿A qué fin se encamina? Dar consejos a un enemigo para destruir a otro, podrá ser muy natural, pero es extremadamente inhábil, porque se descubre un odio particular, determinado, y sobre todo, implacable contra el enemigo cuya destrucción se apetece, y un afecto ó simpatía más ó menos marcada hacia el enemigo a quien se aconseja. Pero tiene derecho *El Imparcial* a desear la ruina de ningún enemigo?

¿Tiene derecho a odiar a nadie por las doctrinas que sustente? Si *El Imparcial* reclama estos derechos, da a los demás el de decirle que, ú obra de mala fe cuando defiende todas las libertades, ó no sabe lo que defiende, ó su inconsecuencia es tal que no tiene nombre, aunque si ejemplo en la historia de sus doctrinas.

Desear la ruina de un enemigo y odiarle, no por su persona, sino por sus ideas, prueba una convicción profunda, una seguridad completa de que se está en posesión de la verdad. Quién posee la verdad tiene naturalmente odio al error, desea su ruina, porque la felicidad de los hombres consiste en la posesión de la verdad, y

todos estamos obligados a apetecer la felicidad de nuestros semejantes y a trabajar por conseguirla. Tolerar el error y darle el derecho de propagarse, vale tanto como dar derecho a la desgracia para que se apodere de los hombres, ó lo que es igual, consentir en la desgracia y miseria del prójimo, pudiendo remediarlas. Proclamar todas las libertades equivale a tolerar el error; a tolerar la desgracia; a darles derechos de existencia y de propaganda, lo cual es una iniquidad inconcebible. Quien tolera el error, es decir, quien tolera todas las doctrinas, sean erróneas ó verdaderas, no puede desear la ruina de ninguna, ni odiarla, porque lo que se odia no se tolera. No odiar una doctrina contraria a la que se sustenta, revela falta de convicción y de seguridad en que se posee la verdad.

Luego, no hay escape; ó *El Imparcial* no odia nuestras doctrinas y en este caso no ha debido ni debe aconsejar a nadie nuestra persecución; ó odia nuestras doctrinas y en este caso no debe concederles libertad para predicarlas, lo cual significa que no debe ser partidario de todas las libertades. Elija *El Imparcial*. Pero antes de elegir conviene que nos diga qué entiende por todas las libertades; ó si esto es una manera de decir y cree, como nosotros creemos, que no hay sino una libertad con aplicaciones diversas, díganos qué entiende por libertad. Deseamos vivamente saber la opinión del *Imparcial* sobre esta materia interesantísima. Le suplicamos que exponga sus teorías, en la región serena de las ideas, como hoy se dice. No es preciso mentar para nada el liberalismo. Fijese únicamente en la idea de libertad; díganos *El Imparcial* de qué manera comprende esta idea, y si es posible, y *El Imparcial* quiere entablar una polémica sobre este asunto, nosotros estamos dispuestos a seguirla con mesura y templanza, con esa mesura y templanza que son el bello ideal de *La Epoca* en las discusiones periodísticas. Adoptáremos esa forma templada de que tanto gusta *La Epoca*, pero conste que no tratamos de complacerla, porque francamente, no aspiramos al bello ideal de complacer a *La Epoca*.

VALENTIN GÓMEZ.

Con bromitas se viene contestando *La Epoca* al suelto que le dedicamos días pasados. Nos place en extremo que lo haya tomado por ahí, aunque a la verdad, no sienta bien del todo la ligereza de la sátira con la gravedad característica del periódico conciliador. Lo mejor del caso es que está más feliz cuando bromea que cuando habla en serio, pues aunque sus bromas se reducen a echar mano de la consabida muletilla de que nosotros excomulgamos con unción y fervor, sus seriedades se limitan a querer probar que no dijo lo que dijo, esto es, que el trabajo no es un castigo, y en las pruebas desbarra de tal manera, a pesar de sus pujos de catolicismo, que no tiene empacho en escribir las siguientes palabras:

«Esa idea de que el trabajo es un castigo, no con relación a un estado perfecto, como la doctrina cristiana nos enseña, para recordarnos nuestro origen y abatir nuestro orgullo, sino en sí mismo, y admitida la decadencia del hombre, ha causado un mal grandísimo en nuestra patria. Por ella hemos vivido durante siglos casi desligados de las cosas terrenas, despreciando los bienes del mundo, que el trabajo legítimamente proporciona, para entregarnos a la contemplación y con más frecuencia a la ociosidad. Ella fué causa del incremento excesivo de las órdenes monásticas, de la amortización de la propiedad, de la decadencia de la industria y de la producción. Ella, en fin, nos ha conducido a la ociosidad y a la ignorancia; que tales son los efectos de un principio que se falsea y de un espiritualismo que olvida la triple condición de la naturaleza humana, los deberes del hombre para consigo mismo y para con sus semejantes, para impulsarle al ascetismo y persuadirle de que no hay más oración que la que se reza en el templo, y que el trabajo no es también una oración.»

¿Quién no vé en estas palabras un ataque tan ruin como inhábil contra las órdenes monásticas? ¿Con que durante siglos hemos vivido en España casi desligados de las cosas terrenas, despreciando los bienes del mundo para entregarnos a la contemplación y con mas frecuencia a la ociosidad? De modo que España ha sido tan feliz y sobre todo tan católica durante siglos que, cumpliendo con el Evangelio, ha vivido casi desligada de las cosas terrenas, y despreciando los bienes del mundo. De modo que, con ese casi ha tenido bastante para ser una nación poderosa y rica, para cultivar esas magníficas propiedades que, en virtud de la desamortización, han llegado a constituir, por un precio módico, la fortuna de muchas gentes. De modo que con el desprecio de los bienes del mundo, tan recomendado por Jesucristo, han podido las órdenes monásticas hacer del suelo inculto de Europa el más fecundo y el más hermoso de los suelos.

Pero *La Epoca*, en su afán por morder a las comunidades religiosas, ha olvidado sin duda cierto artículo publicado no há mucho por *El Imparcial*, entre otros que vieron la luz en los

periódicos liberales, demostrando a su manera que las órdenes monásticas habían sido un foco de corrupción por su amor excesivo a los bienes de la tierra, y que España, durante siglos, en vez de entregarse a la contemplación como *La Epoca* dice, se había entregado a los goces y aun a los crímenes.

Como los liberales acostumbran a soltar estos gazapos y otros más gordos todavía, no nos cojen ya de susto; pero bueno es advertirles que se pongan de acuerdo en puntos tan capitales, porque se exponen a que no dejemos ni un día siquiera de repetirles esta frase, que tanto les carga: que no saben lo que se dicen.

Extrañamos que *El Imparcial* venga el sábado amenazándonos con tomar matrícula en otra escuela, cuando si tal hiciese daría una prueba verdadera de progreso. Hace tiempo, en efecto, que pasó de moda la escuela volterriana, y ciertamente imitar hoy en lo posible a los escritores franceses del siglo XVIII, cosa es sólo que puede ocurrirse a un liberal de tres al cuarto.

El caer las cosas del lado a que se inclinan no es máxima neo-católica; es, por el contrario, ley natural limitada, como sucede con frecuencia, por otras leyes naturales. No de otra manera un liberal se resigna, naturalmente, aunque haya nacido en España, a ser simple plagio de Voltaire y otros franceses no menos afamados que el bajo adulador de todos los despotas de su tiempo, si otras fuerzas contrarias, como el buen sentido, una instrucción sólida y una clara inteligencia no le obligan a variar de rumbo.

Por lo demás, ni nosotros hemos dicho que sea pecado anunciar que se publica un periódico con el título de *El Eco del Purgatorio*, ni que *El Imparcial* haya negado el dogma de la existencia de ese lugar de purificación.

No estamos locos, y locos debiéramos estar *El Imparcial* para negarlo y nosotros para decirlo. Hoy por hoy bastale al diario de las libertades completas escribir las siguientes líneas, que traslados sin ningún comentario, que no han menester ser comentadas frases tan atrevidas:

«En lo que no creemos es en que los redactores de ese periódico no se hayan propuesto, al mismo tiempo que pedir sufragios para el alma de los fieles, obtener algunos para este pobre cuerpo tan flaco y tan sujeto a necesidades.»

«Eso, de seguro no es volterriano, pero es algo más, porque si la idea es buena, equivaldría a haber descubierto una mina en el purgatorio.»

«Figúrese nuestro colega si no tendríamos el tal pensamiento por necio de pura raza.»

Con el exclusivo objeto de que nuestros lectores vean por sí mismos la semejanza que tiene el estilo de *El Imparcial* con el proverbial estilo progresista, estampamos a continuación unas líneas que *El Eco de Aragón* ha publicado en uno de sus últimos números. Dice así el órgano del progreso:

«Según dicen varios periódicos, los huéspedes que en estos días ha contenido Roma, toman soleta cuanto antes de la Ciudad Santa por temor del cólera, que va picando. Hace dos años una expedición religiosa de los musulmanes trajo a Europa el azote que aun la asuela y en vista de eso las naciones occidentales se pusieron de acuerdo con el Sultán para que aquello no se repita sin las debidas precauciones. Bueno fuera que este año se desparatasen por Europa de nuevo el huésped Gangático a consecuencia de otra expedición semejante. Tanto monta que la peste venga de la Meca ó de Roma, lo que importa es precaver al género humano del funesto presente que nos puede venir de la Ciudad Santa de los musulmanes ó de la Ciudad Santa de los católicos.»

Al leer este párrafo y el que arriba dejamos copiado de *El Imparcial*, cualquiera diría que entre ambos periódicos se había entablado una lucha a muerte por ver quién había de heredar a *La Iberia* y a *Las Novedades*; si los antiguos unionistas que tan bien se hallaron un tiempo con la ley de imprenta del Sr. Nocedal, ó los verdaderos progresistas que aun quedan en algunos puntos de España.

OSADIA DE «EL IMPARCIAL.»

El Imparcial del miércoles decía lo siguiente: «Sa ha hablado mucho en Madrid, ignoramos con qué fundamento, de un suceso, que a haber ocurrido, justificaria el escándalo general que ha causado solamente el anuncio.»

Se dice que cierto español muy conocido, que gozaba de pingüe caudal y que ha fallecido recientemente en la corte de una nación extranjera, ha legado todos sus bienes al Gobierno de aquella nación.

Esto nada tendría de particular, porque cada cual es dueño de legar a quien más le acomode lo que legítimamente le pertenece, cuando no tiene herederos forzosos; pero hemos oído asegurar, y en esto está el escándalo, que los interesados en la herencia tienen medios para redarguir de falso con probabilidades de éxito el testamento que ha aparecido.

Por fortuna España tiene representantes en todas las potencias extranjeras y sus oportunas gestiones servirán para que no se consuma el despojo, si este existe.

La Regeneración del sábado aclaraba en parte el asunto en las siguientes líneas:

«Sobre este asunto nada hemos dicho nosotros

hasta ahora; pero es cuestión de pocas palabras. Se trata del opulento banquero D. Antón Udaeta, que ha muerto en Roma, teniendo la feliz inspiración de legar sus bienes a la Santa Sede.

Por último, *La España* de hoy dice a este propósito:

«El *Imparcial*, que publicó el primero la noticia, y los periódicos que la reprodujeron, están en el deber de desmentir los falsos rumores de que se hicieron eco con motivo del fallecimiento del señor Udaeta. Ha llegado a esta corte el Sr. D. Fermín de la Cruz, Sacerdote que auxilió al moribundo, trayendo sólo de Roma, por ruego de este, un documento corto a favor de un criado, algunos encargos insignificantes, y la indicación del arcángel donde se halla el testamento, y la llave con que ha de abrirse aquella».

A esto han quedado reducidos los rumores que tan fácilmente acogió *El Imparcial*, cuya buena fe ha sido sorprendida por personas mal intencionadas: nuestro colega debe rectificar la falsa noticia, que ni aun tiene los vagos fundamentos en que suelen apoyarse todos los absurdos de que con frecuencia suele el vulgo ser eco.

Días atrás, calculando en lo que vendrían a parar estos rumores, lamentábamos que la prensa tomase parte en asuntos de carácter privado, y hoy añadimos que debiera ser más cauta y reservada, tratándose de casos que, como este, podían herir altísimos intereses, que estamos obligados a respetar los que hemos nacido en un país católico. La terminación de este desagradable incidente la suponíamos desde luego tal como ha sucedido. Por fortuna, la maledicencia y la calumnia sólo dejan rastro en corazones malos de nobleza».

Digno remate de los precedentes párrafos es el siguiente de *La Reforma* que ha esperado a formar castillos en el aire cuando ni aire siquiera había donde colocarlos.

«Es de notar que todos los periódicos que en Madrid se publican, excepto los de unión liberal y *La Reforma*, saben y así lo declaran, hasta el punto de que «pueden asegurarlo bajo su palabra» que la persona de que se trata, «ha fallecido en el pleno uso de su razón, y por consiguiente, ha obrado obedeciendo a los impulsos de su conciencia o de su voluntad».

Y tanto es así que *El Espíritu Nacional*, interviniendo en esa cuestión, escribe, «nosotros podemos decir, que si existiera el hecho a que nuestro colega se refiere, lo cual no sabemos, hubiera sido en virtud de un derecho indisputable, máxime habiendo hecho sus disposiciones, como nos consta, en el pleno goce de su razón y de su voluntad».

¿Cómo aguija el liberalismo los ingenios!

Con motivo de unos profundos Estudios históricos, que ofrece *El Imparcial* a sus lectores en unos cuantos retazos de la Historia de España de D. Modesto Lafuente, los periódicos liberales, frotándose las manos de gusto, se han apresurado a transcribir los párrafos del antiguo *Fray Gerundio*, porque en ellos salía mal parada la Inquisición.

No parece sino que la historia de Lafuente no es conocida por ningún periódico liberal, mas que por *El Imparcial*, cuando así han copiado esos trozos, como gran novedad; y no parece sino que *El Imparcial* no conoce otras obras sobre la Inquisición española escritas por protestantes, y en las que se dice mayor número aun de atrocidades a este propósito que en la historia de Lafuente.

Ahora salen los periódicos liberales con este registro, y cuando *El Pensamiento Español* publicó largas series de artículos sobre el asunto, nadie desplegó sus labios en contra de nosotros. Otro tanto sucedió con *Los textos vivos*, que están esperando todavía contestación.

De esta manera tratan todas las cuestiones los periódicos ilustrados, muy de prisita y muy malamente.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el Real decreto que publicamos en la sección correspondiente, por el cual se fijan las facultades que han de estudiarse en lo sucesivo en cada una de las Universidades del reino.

DESEMBARCO DE LOS SEÑORES OBISPOS EN BARCELONA.

En el *Diario de Barcelona* del viernes leemos lo siguiente:

«Antes de las seis de esta mañana, las campanas de la Santa Iglesia, a las cuales han seguido las de varias parroquias, anunciaban al vecindario de Barcelona que era llegada la hora señalada para el desembarco de la venerable cohorte episcopal que pasó a Roma a rendir un homenaje de admiración y profundo respeto al egregio Pontífice que hoy dignamente ocupa la silla de San Pedro. A dicha hora se dirigía al portillo de la Paz la reverenda comunidad de la parroquia de San Miguel Arcángel, con cruz alta, y seguida de la ilustre junta de Obra de la misa y del Excmo. señor capitán general, vestido de comandante del Real cuerpo de alabarderos, quien ha bajado oportunamente de su palacio para reunirse con la expresada comitiva. En el indicado portillo, donde se veía una mesa con los ornamentos episcopales, había ya formado un piquete de honor con charanga y bandera. También ha acudido oportunamente al expresado sitio el Excmo. señor gobernador de la provincia, el Excmo. señor regente de esta Audiencia, el muy ilustre señor comandante de marina, el Ilmo. Cabildo catedral, el ilustre señor Vicario general castrense, con la mayor parte de los Capellanes de los fuertes y de regimiento, y varios señores Curas párrocos e individuos del Clero. Tanto la muralla del mar como las inmediaciones del citado portillo y avenidas del puerto, y también la calle del Dormitorio de San Francisco se hallaban inundadas de un inmenso gentío que deseaba ansioso saludar a los venerables recién llegados.

A las seis en punto de la mañana se ha arriado la bandera amarilla que durante los días de observación ha ondeado en el palo mayor y las vivas de la tripulación del *San Quintín*, repetidos por lo de todos los demás buques surtos en el puerto, en particular los de guerra, han anunciado que era llegada la hora del desembarco. Este se ha verificado con el mayor orden, ocupando sucesivamente los ilustres viajeros las diferentes falas que las autoridades del puerto y los señores comandantes de dichos buques tenían dispuestas al efecto. Al subir las gradas del indicado portillo, volviendo a pisar—si así puede decirse—el suelo de su país natal, después de haber llevado a cabo una misión tan relevante a los ojos del mundo católico, y al ser saludados con la mayor efusión y cordialidad por la multitud que les estaba esperando ansiosa de besar su anillo pastoral, la satisfacción de que se sentían íntimamente poseídos se veía retratada en sus semblantes. El público les saludaba con transporte, y la tropa que formaba el piquete les presentaba las armas tocando la música la marcha Real.

Después de dadas las gracias al Todopoderoso, nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo se ha revestido de la capa pluvial, y con báculo y mitra, teniendo a su lado el Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago, y a su izquierda el Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Tarragona han presidido la procesión que se ha dirigido directamente a la iglesia

de la Merced, precedida de la reverenda comunidad de la misa, de un numeroso cortejo de personas pertenecientes todas ellas al reverendo Clero y de los Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos marchando en pos de ellos las primeras autoridades que hemos citado. El pueblo se agolpaba al paso de los venerables Prelados para besarles el anillo pastoral, y era la verdad un acto tan majestuoso como imponente el ver aquella procesión que en medio del más religioso respeto se encaminaba a la indicada iglesia para dar gracias al cielo por el feliz término de su viaje. Lo venerable de su presencia y la diversidad de sus trajes era objeto de atención general, llamándola particularmente las lenguas barbas que usaban algunos Prelados, y los hábitos pertenecientes a diferentes órdenes religiosos que vestían algunos de los Obispos americanos y el de Australia.

El indicado templo se hallaba brillantemente iluminado e inundado completamente de numerosos fieles. La celestial imagen de la Virgen de las Mercedes aparecía en el radiante de majestad. Alrededor del presbiterio había treinta sillones destinados a ocuparlos los ilustres viajeros, y un considerable gentío se agitaba alrededor de la misma iglesia pesando de no poder tener cabida en ella, porque es preciso confesar que su capacidad es insuficiente para un acto como el que hoy se ha solemnizado. El eminentísimo señor Cardenal de Santiago ha celebrado una Misa en acción de gracias, durante la cual la escolanía de dicha iglesia ha cantado dos bellísimos coros de Rossini, titulados: *Fé, Esperanza y Caridad*, que han producido un religioso efecto. Concluida la Misa se ha entonado el *Te Deum*. Los primeros han sido cantados con acompañamiento de órgano, y el segundo, lo propio que una *Salve* a la Virgen, con acompañamiento de orquesta. Mientras se cantaba esta última deprecación los Excmos. é Ilmos. Prelados han pasado a besar la mano de la santa imagen en su precioso camarín, que también estaba brillantemente iluminado. Después de haber orado en él un breve rato han bajado otra vez al presbiterio, donde concluida la *Salve* se han despedido, dándose mutuamente un fraternal abrazo, y en seguida se han trasladado a sus alojamientos que son los siguientes:

El señor Cardenal de Santiago, señor Arzobispo de Zaragoza y señor Obispo de Urgel, Príncipe de Andorra, se han hospedado en el palacio episcopal; el Patriarca de las Indias y el señor Obispo de León en casa del Arzobispo Sr. Puig y Esteve, el señor Arzobispo de Tarragona en casa de su señor hermano el barón de Flix, calle de los Ciegos de la Boquería, núm. 2; el de Granada en casa de la señora viuda de Sicar, calle de Escudillers, número 85; el de Valladolid en casa del Canónigo decano del Cabildo, señor de Puiggriguer, calle del Obispo.

El señor Obispo de Gerona en casa del señor Dean, calle de la Ciudad; el de Tortosa, en la calle de Jerusalem; el de Cuenca, en casa del señor doctor; los de Cádiz, Plasencia, Palencia y Segorbe, en el Seminario Conciliar; el de Orihuela, en casa Llopart, Rambla de los Estudios, núm. 4; el de Orense, en casa Vilar, Rambla de Santa Mónica, núm. 10; el de Avila, en casa Segarra, calle de Mercaderes; el de Tuy, en casa D. Nonito Plan doli; el de Oviedo, en la casa de Padres Jesuitas, calle del gobernador; el de Pittsburgh, en el colegio de San Isidro, calle de la Boquería; el de Puerto Victoria, en el colegio de Padres Escolapios, y los de Puerto-Rico, Nueva Cáceres y Santander, en San Felipe Neri. Los de la Habana y Pamplona tenían habitaciones preparadas en el palacio episcopal, mas se han presentado dos personas íntimas suyas y se los han llevado a su casa. También ignoramos el hospedaje del señor Obispo de California.

En vista del entusiasta recibimiento que les ha hecho Barcelona, los prelados que deseaban salir esta mañana han retardado su marcha y han debido partir en el tren de las tres para Zaragoza el señor Arzobispo de esta última diócesis, con la comisión del cabildo de aquella catedral, y el señor Cardenal de Santiago. Sabemos de otros prelados que salen esta misma tarde, mas otros no saldrán hasta mañana, y otros, en especial los americanos y el P. Salvado, permanecerán algunos días en esta capital. El prelado que llamaba la atención por su larga y blanca barba es el señor Obispo de Puerto-Rico que pertenece a la orden de capuchinos. El Ilmo. señor Obispo de Canarias no ha regresado aun por haberle ordenado los facultativos que antes fuese a tomar baños minerales, como así lo ha hecho.

Se han ampliado de Real orden las temporadas anunciadas para hacer uso de las aguas y baños minerales de Archena, disponiendo que la primera temporada dé principio en 1.º de Marzo y concluya en 1.º de Junio, y que la segunda principie en 1.º de Setiembre y concluya en 20 de Noviembre.

El periódico oficial publicó ayer el reglamento para el régimen interior de la junta consultiva de Obras públicas en las islas Filipinas.

La escampavía *Pronta*, del apostadero de Málaga, aprehendió en la madrugada del 10 del actual en aguas de Marbella una embarcación con 24 bultos de tabaco.

La nombrada *Centella*, del apostadero de Algeciras, capturó en la tarde del 11 del mismo en la bahía del citado punto una barquilla con seis bultos del referido género.

Ayer domingo no se publicó en Madrid ningún periódico, excepto la *Gaceta* y el *Diario de Avisos*.

Se ha mandado que durante la ausencia de don Severo Catalina se encargue de la dirección de Instrucción Pública D. Agustín Perales, director de Obras públicas.

Ha sido declarado cesante D. Joaquín Alonso, gobernador de Málaga.

Han sido nombrados: gobernador de Málaga, don Eduardo Fernández de Córdova; gobernador de Alicante, D. Perfecto Manuel de Olalde; gobernador de Lérida, D. Luis Rodríguez Trelles; gobernador de Pontevedra, D. Antonio Baena y Arnaga; gobernador de Soria, D. Daniel Moraza; gobernador de Huelva, D. Manuel García Sánchez; gobernador de Badajoz, D. Luciano Martín, y gobernador de Teruel, D. José María Antequera.

Ha sido declarado cesante D. Dionisio Revuelta, jefe de administración de tercera clase en el ministerio de la Gobernación.

Ha sido nombrado oficial de la clase de primeros, en comisión, del ministerio de la Gobernación, D. Juan José Balseobre; oficial de la clase de segundos, en comisión, del mismo ministerio, don José Jover, y alcalde-corregidor de Barcelona, don Juan López de Bustamante.

El *Boletín oficial* de Cádiz ha pasado una circular a los alcaldes de aquella provincia invitándoles a que secunden, por todos los medios posibles, la próxima organización de compañías de guardia rural interina.

Con motivo de las economías realizadas en los presupuestos vigentes, han sido suprimidas las siete plazas de inspectores de rentas estancadas de igual número de distritos en que estaba dividida la Península, pasando a la situación de cesantes los funcionarios que los desempeñaban, que eran D. Mariano de Benito y Carrillo, D. José Norel, D. Isidoro Benito, D. Ramon de Carate, D. Pedro

Martínez, D. Francisco de Paula Barrero y D. Antonio Villalva.

Dice un periódico:

«Según vemos en los avisos oficiales que se han publicado en varias provincias para proceder a la formación de la guardia rural, se exige a los que ingresen en ella un certificado en que conste su buena conducta moral y política».

Nada más natural.

Ha llegado a la Habana, a bordo del vapor-correo *Ciudad Conda*, el general Taboada, que mandaba en Veracruz hasta la rendición de aquella plaza a los juaristas, después de ser conocida la muerte de Maximiliano. Es uno de los pocos que han salvado su vida en Méjico y está resuelto a residir en Europa el resto de sus días.

Se han recibido los correos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas: por falta de espacio no extraeremos las noticias que nos traen, y que ofrecen muy excois interés.

El día 18 salió de uno de los diques del Ferrol el vapor *Sa Francisco de Borja*, y entró en él el General Alava para ser reconocido.

Por el gobierno de la provincia de Granada se previene la captura del comandante de estado mayor D. José de Alamo y Portero, dado de baja en el ejército.

El *Boletín oficial* de la provincia de Valencia, correspondiente al 18 del corriente, publica una circular disponiendo que las autoridades procedan a la busca y captura de D. Delfonso de Rojas y Trillo, teniente coronel graduado, capitán de infantería retirado, que se ha fugado del cuartel de la Colegiata de la ciudad de Granada, en donde se hallaba preso.

Las tres plazas de inspectores generales de rentas estancadas que en el presupuesto vigente figuran en reemplazo de los inspectores de distrito, están servidas por D. Pascual de Altolaguirre, don Severiano Arias, y D. Valentín Blanco.

El Gobierno ha concedido la cantidad de 10,000 reales para continuar las obras de la iglesia de la Zaidia, en Valencia.

Dícese que desde 1.º del año próximo se encargará el Banco de España de la recaudación de las contribuciones, siendo sus billetes admitidos en pago en todas las tesorerías de provincia, y se añade que una de las condiciones del convenio es que dicho establecimiento adelante al Tesoro el importe de un trimestre de la recaudación.

Los periódicos de la Habana publican el párrafo siguiente.

«Escriben de Méjico con fecha 25 de Mayo a *El Courier des Etats-Unis* que habiendo formulado el cónsul de España reclamaciones en términos enérgicos con motivo de tropelías cometidas contra súbditos españoles, le había sido retirado el *exequatúr*, y que en su consecuencia el señor marqués de la Rivera había pedido sus pasaportes, saliendo de Méjico en la mañana misma de aquel día. Como el cuerpo diplomático había suspendido toda clase de relaciones con el Gobierno mejicano, nada tiene de extraño que las reclamaciones a que se alude fueran hechas por el cónsul, y menos que el señor marqués de la Rivera haya creído conveniente declarar el rompimiento.

Un periódico de Madrid dice que debe haber en estas noticias alguna equivocación. El señor marqués de la Rivera salió de Méjico en virtud de haber cesado en las funciones que ejercía como embajador de España cerca del Imperio. Mas tarde se retiró también con los demás individuos del cuerpo diplomático el secretario de nuestra legación en Méjico.

Leemos en el *Diario de Barcelona*: Por el celo y activo inspector especial de vigilancia de esta capital Sr. Parés, y el oficial de inspección a sus órdenes, Sr. Crespo, se verificó un reconocimiento en varios puntos de esta capital, dando por resultado haberse encontrado papel del Estado de la Deuda consolidada, falso al parecer, por valor de 520,000 rs. en títulos de aquella clase, los cuales puso el Sr. Parés a disposición del excelentísimo señor gobernador civil de esta provincia, así como igualmente en las cárceles públicas de esta capital al presunto delincuente».

Ignoramos el fundamento que tenga la noticia que dan algunos periódicos de que el 8 de Diciembre próximo se publicará la Bula por S. Santidad fijando la época de la reunión del Concilio ecuménico.

El expediente de utilidad pública sobre el transvía de Sanlúcar de Barrameda a Bonanza, se ha remitido ya a la aprobación del Gobierno de S. M., favorablemente informado por la diputación y el gobierno de esta provincia.

Ha llegado a Loja el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Coria.

Según vemos en los periódicos de Sevilla, el señor gobernador de aquella provincia tuvo la desgracia de caer del caballo en que paseaba el sábado último. Recibió una contusión en el hombro y brazo derecho, y fué inmediatamente curado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las razones que me ha expuesto mi ministro de Fomento, y a lo consultado por mi Real Consejo de Instrucción pública, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se conservan las diez universidades del reino con sus distritos universitarios, como dispone el art. 259 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

Art. 2.º Se distribuirán las facultades en las diez universidades en la forma que a continuación se expresa:

Se estudiarán en la Universidad Central todas las facultades con la debida extensión, dándose la enseñanza hasta el grado de doctor inclusive en todas las secciones.

En la Universidad de Barcelona se dará la enseñanza hasta el grado de licenciado inclusive de las facultades de filosofía y letras, ciencias, en la sección de físico-matemáticas, farmacia, medicina y derecho, en las dos secciones de derecho civil y derecho administrativo.

Habrán en la Universidad de Granada la facultad de ciencias hasta el grado de bachiller inclusive; y hasta el de licenciado también inclusive las de filosofía y letras, farmacia, medicina y derecho, sección de derecho civil.

En la Universidad de Oviedo se dará la enseñanza de la facultad de derecho, sección de derecho civil, hasta el grado de licenciado inclusive.

Habrán en la Universidad de Salamanca la facultad de filosofía y letras hasta el grado de bachiller inclusive; y hasta el de licenciado también inclusive las de filosofía y letras, farmacia, medicina y derecho, sección de derecho civil y derecho canónico, y la de teología.

Habrán en la Universidad de Santiago las facultades de farmacia y derecho, sección del civil,

hasta el grado de licenciado inclusive; y la de medicina con las enseñanzas necesarias para la carrera de facultativos de segunda clase.

Habrán en la Universidad de Sevilla la facultad de ciencias hasta el grado de bachiller inclusive; y hasta el de licenciado también inclusive; las de filosofía y letras, medicina, derecho en las dos secciones de derecho civil y derecho canónico; y teología.

Habrán en la Universidad de Valencia la facultad de ciencias hasta el grado de bachiller inclusive; la de medicina con la enseñanza necesaria para aspirar al título de facultativo de segunda clase; y la de derecho, sección de derecho civil, hasta el grado de licenciado también inclusive.

Habrán en la Universidad de Valladolid las facultades de medicina y derecho, sección del civil, hasta el grado de licenciado inclusive.

Habrán en la Universidad de Zaragoza la facultad de filosofía y letras hasta el grado de bachiller inclusive; la de medicina con las asignaturas correspondientes para aspirar al título de facultativos de segunda clase; y la de derecho hasta el grado de licenciado inclusive en la sección de derecho civil. Art. 3.º En las universidades de Oviedo, Santiago, Valencia y Valladolid, en que se suprime la facultad de filosofía y letras, habrá sin embargo un cátedrático que dependerá del decano de derecho, el cual tendrá a su cargo las asignaturas de principios generales de literatura latina que deben cursar los alumnos de primero y segundo año de derecho.

Art. 4.º En las universidades de Santiago, Valladolid y Zaragoza, en que igualmente se suprime la facultad de ciencias, habrá dos cátedráticos de esta facultad que dependerán del decano de medicina, para dar la enseñanza en las asignaturas de ampliación de la física, química general e historia natural y nociones de geología a los alumnos de primero y segundo año de medicina.

Art. 5.º En la facultad de filosofía y letras de Barcelona se estudiará en el periodo de la licenciatura la asignatura de lengua hebrea; en la de Granada la de árabe; en la de Sevilla habrá las dos enseñanzas. En la de Salamanca se hará también el estudio del hebreo, como perteneciente a la facultad de teología.

Art. 6.º La enseñanza en todas las facultades y escuelas será uniforme, y estará a cargo de igual número de profesores, salvo las diferencias que exijan las necesidades y el mayor fruto de la instrucción.

Art. 7.º En virtud de la autorización concedida por la disposición 4.ª de la ley de presupuestos, sección 7.ª, se procederá a la organización del personal de cátedráticos, verificando desde luego las traslaciones de sección, asignatura y escuela que más convengan a la enseñanza, tomando por base el primitivo título de cada profesor, a fin de encomendar a todos, siempre que pudiere ser, la asignatura cuya cátedra hayan obtenido por oposición o concurso.

Art. 8.º Podrá procederse a la provisión de cátedras vacantes en todas las facultades de las universidades de distrito, excepto la de teología, llamando a concurso a los supernumerarios de Madrid y de provincias por plazo de un mes, a fin de que esta clase, suprimida por el Real decreto de 22 de Enero último, se extinga lo antes posible con beneficio del Tesoro.

Las vacantes de la Universidad central se proveerán como dispone el art. 39 del mismo Real decreto. El concurso se entenderá entre todos los supernumerarios que reúnan la aptitud, aunque no lo hayan solicitado, formando el Real Consejo de Instrucción pública las ternas respectivas con vista de todos los expedientes.

Para concursos a cátedras de las facultades de filosofía y letras y ciencias se conservará su derecho a los cátedráticos de instituto, en conformidad a lo dispuesto en el art. 53 del Real decreto citado de 22 de Enero último.

Art. 9.º Por punto general los cátedráticos tendrán obligación de dar una lección diaria, si la asignatura de que actualmente son titulares fuere de lección alterna y el Gobierno podrá encargarlos otra también alterna y de materia análoga, sin que este cargo les dé derecho a gratificación ni emolumento sobre el sueldo que les corresponda como tales cátedráticos numerarios.

Art. 10.º Resultando de la distribución que se hace de las enseñanzas de las facultades entre los cátedráticos numerarios, como aparece de los cuadros adjuntos a este decreto, que quedan sin proveer algunas asignaturas de lección alterna, podrá el Gobierno encargarse el desempeño de cada una de ellas a un numerario que tenga lección diaria, el cual percibirá por este servicio la gratificación de 400 pesetas en Madrid, y de 300 en Universidad de distrito. Al efecto se consignará en el presupuesto la cantidad necesaria para atender al pago de dichas gratificaciones.

Art. 11.º En las facultades en que se dan enseñanzas prácticas habrá el número de empleados facultativos indispensables para el mejor servicio, a tenor de las necesidades de cada Escuela.

Art. 12.º Los cátedráticos de la facultad de filosofía y letras y de ciencias que resulten excedentes podrán ser trasladados a otras universidades literarias o institutos de segunda enseñanza; en este último caso continuarán percibiendo el mismo sueldo que actualmente disfruten, conservando su puesto en el escalafón de antigüedad y la aptitud necesaria para ascender en categoría. El Gobierno podrá nombrarlos para ocupar las primeras vacantes que ocurran en la misma facultad de cualquier universidad.

Art. 13.º No existiendo en la Universidad de Zaragoza los medios materiales científicos para que pueda plantearse desde luego la facultad de medicina en todos los años que abarca la carrera de facultativos de segunda clase, se limitará en el curso próximo a la del primer año, a reserva de abrir sucesivamente la matrícula de los años subsiguientes a medida que el estudio vaya desarrollándose y la concurrencia de alumnos lo reclame.

Art. 14.º Hasta tanto que con inteligencia y acuerdo de la Santa Sede se disponga lo conveniente acerca del estudio de las ciencias eclesiásticas, la facultad de teología establecida por la ley de Instrucción pública de 9 de Setiembre de 1857, en su artículo 153, continuará rigiéndose como hasta aquí en la distribución de sus años y asignaturas, según se previene en el art. 174 del reglamento general de estudios de 10 de Setiembre de 1851. Pero desde el próximo curso, sólo se dará la enseñanza de esta facultad en la Universidad Central hasta el grado de doctor inclusive, y hasta el de licenciado también inclusive en las de Salamanca y Sevilla, como queda prescrito en el artículo 2.º; todo con sujeción a lo que en definitiva se resolviera con la inteligencia y acuerdo indicados.

Art. 15.º Las plazas de ayudantes en las facultades de ciencias, farmacia y medicina y las de los profesores clínicos como cualesquiera otras de carácter facultativo, se proveerán por oposición con arreglo al artículo 242 de la ley de 9 de Setiembre de 1857.

Art. 16.º Las asignaturas de la facultad de filosofía y letras se distribuirán entre los cátedráticos numerarios en la forma que determina el cuadro núm. 1.º.

Art. 17.º Las asignaturas de literatura latina y literatura griega estarán a cargo de un profesor; el de principios generales de literatura con aplicación a la española podrá encargarse también de la de literatura española que es propia del periodo de la licenciatura y de lección alterna; el de historia universal, de la de geografía histórica; y el de estudios superiores de metafísica y lógica de la de estudios superiores de metafísica y ética, con las ventajas que se determinan en el art. 40.

Donde haya un solo profesor de lengua hebrea o de lengua árabe, tendrá a su cargo las dos lec-

ciones diarias correspondientes al primero y segundo curso de dichas asignaturas, cuyo exceso de trabajo además de ser remunerado con la gratificación que se fija en el citado art. 40 servirá al profesor de mérito especial para sus ascensos y ventajas en la carrera.

Art. 18.º Para el ingreso en la enseñanza de cualquiera asignatura de la facultad de filosofía y letras se exigirá en lo sucesivo el grado de Doctor en la misma facultad, respetándose sin embargo los derechos de los que con anterioridad al Real decreto de 14 de Marzo de 1860 y a la ley de Instrucción pública de 1857 obtuvieron título académico que a la sazón habilitaba para ingresar en el profesorado de algunas asignaturas de dicha facultad.

Art. 19.º La facultad de filosofía y letras de la Universidad Central constará de trece cátedráticos numerarios. Las de Barcelona y Granada de nueve, la de Sevilla de once, y las de Salamanca y Zaragoza de seis.

Art. 20.º Se distribuirán entre los cátedráticos numerarios las asignaturas de la facultad de ciencias en la forma que determina el cuadro número 2.º.

Art. 21.º El cátedrático de química general tendrá a su cargo la asignatura de química inorgánica y orgánica; el de mineralogía y botánica la de zoología; el de análisis química la de prácticas de química; el de geología y paleontología la de prácticas de geología; el de organografía y fisiología vegetal la de fitografía y geografía botánica; y el de astronomía física y de observación la de geodesia. Estarán asimismo bajo un mismo cátedrático las asignaturas de zoografía de vertebrados e invertebrados, y las de anatomía comparada y ejercicios prácticos.

Art. 22.º Habrá en la facultad de ciencias de la Universidad central diez y ocho cátedráticos de número; en la de Barcelona ocho; y en las de Granada, Sevilla y Valencia cuatro. En las demás Universidades donde haya facultad de medicina habrá dos cátedráticos de ciencias con el objeto que se determina en el artículo 4.º de este decreto.

Art. 23.º No pudiéndose ajustar desde luego y en un todo al presente cuadro la facultad de ciencias de la Central, el Gobierno podrá acomodar el personal existente a las necesidades del servicio, disponiendo que continúen por ahora los actuales profesores dando la enseñanza de sus cátedras aunque sean de lección alterna.

Art. 24.º Asimismo podrá el Gobierno dar colocación en la facultad de ciencias de la Central y de las Universidades de distrito donde se halle establecida, a los profesores del suprimido Real Instituto industrial y de las escuelas industriales de Valencia y Sevilla también suprimidas.

Art. 25.º Para el mejor servicio de las facultades de ciencias habrá en la Universidad Central cuatro ayudantes, un jardinero y dos mozos de laboratorio; y en las de distrito dos ayudantes, un jardinero y un mozo de laboratorio; habrá un jardinero más en la planta de la Universidad de Sevilla con destino al Jardín Botánico de Cádiz.

El museo de historia natural y el Observatorio astronómico de Madrid serán objeto de una planta especial adecuada a su reconocida importancia, como establecimientos correspondientes a la facultad de ciencias.

Art. 26.º Las enseñanzas de la facultad de farmacia se distribuirán entre los cátedráticos numerarios como se determina en el cuadro número 3.º.

Art. 27.º Habrá en la Universidad Central siete cátedráticos numerarios y cinco en las de Barcelona, Granada y Santiago.

Art. 28.º Habrá además en la Universidad central cuatro ayudantes para todas las cátedras experimentales y prácticas de la facultad, y tres mozos de laboratorio; y en las Universidades de distrito dos ayudantes y dos mozos de laboratorio para las cátedras también prácticas y experimentales.

Art. 29.º Se distribuirán entre los cátedráticos numerarios las enseñanzas de la facultad de medicina con arreglo al cuadro núm. 4.º.

Art. 30.º El cátedrático de elementos de fisiología se encargará también de la de elementos de patología general y de anatomía patológica con su clínica; el de elementos de higiene privada y pública de la de elementos de medicina legal y toxicología; el de la ampliación de la de patología general y de anatomía patológica de la de fisiología experimental; y el de estudios superiores de higiene pública y epidemiología de la de historia crítica de la medicina, con las ventajas que establece el art. 40.

Art. 31.º Los cátedráticos de patología alternarán en la enseñanza con las clínicas correspondientes.

Art. 32.º El de anatomía quirúrgica, apósitos y vendajes dará un día lecciones teóricas, y hará otras las demostraciones prácticas en anatómico clínico.

Art. 33.º Las asignaturas de anatomía general, ampliación de la anatomía patológica y la de toxicología serán siempre teóricas experimentales, y la de medicina legal teórica práctica.

Art. 34.º Habrá en la facultad de medicina de la Central diez y siete cátedráticos de número. En las de Barcelona, Granada, Sevilla y Valladolid quince; y en las de Santiago, Valencia y Zaragoza nueve.

Art. 35.º Habrá además en las facultades de medicina los siguientes empleados facultativos.

En las universidades de Barcelona, Granada, Sevilla y Valladolid, tres profesores clínicos, y dos en la de Santiago, Valencia y Zaragoza. Y en todas, inclusa la central, un director de museos anatómicos, con un ayudante; un escultor con un ayudante; ocho ayudantes en la central; cuatro en las de Barcelona, Granada, Sevilla y Valladolid, y tres en las de Santiago, Valencia y Zaragoza, para las clases de anatomía, salas de disección, autopias cadavéricas, clínicas, etc., y para las clases experimentales de física, terapéutica y materia médica, medicina legal y toxicología. En la central veinte alumnos pensionados, y diez pensionados y otros tantos sin pensión en las facultades de distrito.

Art. 36.º El servicio de las clínicas de la facultad de medicina de la central será objeto de un arreglo especial y acomodado a las mayores necesidades de esta enseñanza en Madrid.

Art. 37.º Si en virtud del nuevo arreglo dado a la facultad de medicina quedare algún cátedrático sin asignatura, podrá el Gobierno encomendarle la enseñanza de otra, ya sea en la misma universidad, ya en cualquiera de las de su misma clase.

Art. 38.º Se distribuirán entre los cátedráticos numerarios las enseñanzas de la facult

En los demás trozos, hasta Entrepeñas, se sigue trabajando activamente, y se cree que en breve estarán terminados: en las trincheras del túnel de Robledo y en algunos puntos del congreso de Llanera, se ocupan hasta unos 200 hombres.

La diputación provincial de Murela ha acordado recientemente una subvención de 4,000 duros en favor del colegio de Escuelas Pías de Yecla.

Por la Audiencia de Valladolid se han comunicado las órdenes oportunas para que se haga entrega al juzgado de Tordesillas de los expedientes que estaban a cargo de los de Mota del Marqués y de Riosco, suprimidos de Real orden.

Los maquinistas de las fragatas *Esmeralda* y *Blanca* han celebrado en Serantes, inmediato al Ferrol, una solemne función a Nuestra Señora, en acción de gracias por los beneficios que les había dispensado en la larga y penosa campaña del Pacífico. Concluida la función religiosa se improvisó una alegre romería.

Se cree en Córdoba que al fin se establecerá allí una fábrica de tabacos.

Ha llegado a esta corte el Sr. Casal Ribeiro, ministro de Negocios extranjeros de Portugal.

Según dice *«El Pabellón Nacional»*, pasan de ochenta y cinco los talleres de carpintería que durante el mes de Junio se han cerrado en Madrid por falta de trabajo.

Tres meses han ocupado el Sr. Masarón, vicepresidente de la comisión regía, y el inspector D. Valentín María Mediero en la visita-examen que han girado a todas las escuelas de esta corte.

Parece que se proyectan mejoras de suma importancia. Parece que el último día del presente mes quedará cerrado definitivamente el edificio que ahora ocupa la Imprenta Nacional, y que el 1.º de Agosto principiará a publicarse la *Gaceta* en un establecimiento particular, con arreglo a la subasta celebrada al efecto.

Han principiado los trabajos para cerrar con una verja de hierro el jardín de la Plaza Mayor, y es probable que para embellecer aquel

paseo se pongan surtidores de agua en las dos fuentes que allí se construyeron hace más de un año, y que, según están ahora, sólo sirven de estorbo.

El Sr. D. Luis Maraver ha descubierto en la parte superior de las columnas de la catedral de Sevilla, una gran colección de inscripciones árabigas, adornadas de círculos, ramas, estrellas, etcétera.

El Sr. Maraver piensa remitir los calcos que ha sacado a la Academia de la Historia.

Días pasados apareció ahogado en su propia habitación, calle de Cabestros, núm. 14, un anciano de 56 años de edad, que ya en otras ocasiones había intentado hacer lo propio. Llamábase Pedro Castro, de estado casado; y su esposa, que se halla imposibilitada en cama hace bastante tiempo, cuenta setenta y tantos años de edad. La autoridad entiende en este asunto.

A pesar de lo que se ha dicho, no es probable que el cable telegráfico entre Cuba y la Florida quede terminado antes de dos meses.

Las comunicaciones pasarán provisionalmente de un extremo a otro en idioma castellano.

En cuanto a los precios de tarifa, lo único que hasta ahora provisionalmente se ha fijado, es que un telegrama ordinario de la Habana a Madrid costará 9,75 pesos fuertes sobre el precio que la compañía del cable subatlántico exige de New-York a Madrid, que es de 53 pesos 50 centavos de peso. El cable ha costado 48,000 libras esterlinas.

Buen licor.—Las bebidas alcohólicas perjudican siempre y producen terribles consecuencias; por eso, y respetando estos hábitos, recomiendo a los médicos el *Verdadero licor Henda-ye Barbier*, que a su agradable gusto reúne cualidades higiénicas reconocidas en toda Europa. De procedencia directa y legítima se encuentra en la agencia franco-española, calle del Sordo, 51.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa María Magdalena, penitente.

SANTOS DE MAÑANA. San Apolinar, mártir, y San Liborio Obispo y confesor.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en Santa María Magdalena (calle de Hortaleza), donde se celebrará función al Santísimo Sacramento, con Misa solemne y panegírico que hará D. José Antonio Romero, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesion de visita de altares y reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora del Carmen en su iglesia, predicando en la Misa mayor D. Casimiro Erro, y por la tarde en los ejercicios D. Juan Fernandez.

En el colegio de Niñas de Loreto, sigue por la noche la novena de los gloriosos San Joaquín y Santa Ana, y dirá hoy el sermón D. Luis Crespo Penalver.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos 6 en las Calatravas.

Se reza de San Apolinar, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de San Liborio, Obispo y confesor.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

EXAMEN CRITICO
DEL
GOBIERNO REPRESENTATIVO
EN LA SOCIEDAD MODERNA,
POR EL R. PADRE
L. TAPARELLI.
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vendió el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas o sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

VINO DE GILBERT SEGUIN,
aprobado por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS, empleándose por decreto de 1806 en los hospitales franceses de quimica, y contiene todos sus principios activos. (Extracto del informe a la Academia de Medicina.)
Es constante su éxito, ya sea como anti-peridico para cortar las calenturas y evitar las recaídas, ya sea como tónico y fortificante en las convalecencias, pobreza de la sangre, debilidad senil, falta de apetito, digestiones difíciles, clorosis, anemia, esclerosis, enfermedades nerviosas, etc. Precio, 50 rs. el frasco.
Véndese por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 51 calle del Sordo; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.—En Alicante, Rodríguez Hernandez.—Antequera, Mir de los Rios.—Barcelona, Borrell hermanos.—Cádiz, Serafín Jordan.—Ciudad-Real, Rueda.—Córdoba, Moreno.—Granada, viuda de Vazquez y Godoy.—Málaga, Prolongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Oviedo, Diaz Arguelles.—Santander, Carpas.—Valencia, V. Marin. (A. 2656)

PILULES DE HOGG
1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA
Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil o imposible.
2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.
3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en Francia y media Francia (triángulo), con la garantía del sello y de la firma de TH.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.
El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depósitos: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 51, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.
En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

LA PREDICACION POPULAR,
POR MR. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS.
Se vende encuadernado en rústica, con el retrato del autor, a 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

INJECTION BROU
otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el modelo). 25 años de éxito. Paris, en casa del inventor, 133-135, rue Lafayette, 135, y boulevard Magenta, 102.

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisiaduras, esquinces, alcances, molestias, alifates, esparavanes, sobrehueros, flogedades, etc. sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace a la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en Paris.—En Madrid a 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 47; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plazuela del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Príncipe; la Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. (A.—2662)

EFICACIA DE LAS PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

La acogida que ha encontrado nuestro específico dentro y fuera de España, indica bien claramente su importancia. Nuestras pildoras son el purgante más comodo, más suave, más eficaz y más barato que se conoce. Curan los padecimientos del estómago, los del hígado, los que proceden de la crasitud de la sangre, los que nacen de un estado pleórico y congestivo ya sea del pulmón o del cerebro, los aneurismas, las jaquecas, las hidropeyas, la clorosis, la hipocondría, la impetencia, los dolores nerviosos, los insomnios, el asma, las obstrucciones, la gota, reumatismo, etc.: destruyen la bilis, las lombrices, y proporcionan apetito, vigor y el sueño propio de la salud y el bienestar.
Puntos de venta: Madrid, Hortaleza, 9, botica; Cádiz, Jordan; Cáceres, Dr. Salas; Córdoba, Raya; Coruña, Moreno; Badajoz, Orduña; León, Merino; Lisboa, Cabral; Málaga, Prolongo; Mérida, Guerrero; Jaén, Alvaro; Oporto, Araújo; Toledo, Duque; Salamanca, Victor; Vilagudino, Fernandez; Zamora, viuda de Escera. (Núm. 556.—14 G.)

MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.
Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 54, a cargo de R. Labajos y Arenas.

ut et ipsi in Nobis unum sint (1); cui precatum ferti nunquam potest, ut Divinus non admittat pater.
Nobis autem, Venerabiles Fratres, nihil optabilius est quam ut eum fructum quem maxime salutaris ac faustum Ecclesie universae fore dicimus, ex hac eadem vestra cum Apostolica Sede conjunctione capiamus. Jamdiu enim animo agitarimus, quod pluribus etiam Venerabilium Fratrum Nostorum pro peritum agnoscimus innotuit, ac illud etiam, ubi primum optata Nobis opportunitas adeit, efficere aliquando posse confidimus, nempe ut sacrum conciliamentum et generale omnium Episcoporum catholici Orbis habemus Concilium, quo collatis consiliis conjunctisque studiis necessaria ac salutaris remedia, tot praesentium malis quibus Ecclesia premittitur, Deo adiuvante adhibeantur. Ex hoc profecto uti maxime spem habemus evenire, ut Catholice veritatis lux errorum tenebris, quibus mortalius mentes obvolvuntur amotis, salutare suum lumen diffundat, quo illi veterum salutis et iustitiae semitam, adspirante Dei gratia, agnoscant et insistent. Ex hoc item evenire, ut Ecclesia veluti invicta castrorum acies ordinata hostiles inimicorum conatus restandum, impetus frangat, ac de ipsis triumphans Jesu Christi Regnum in terris longe lateque propaget ac proficiat.

Nunc vero ut vota Nostra implerentur, utique Nos vestraque curae obres justitiae fructus Christianis affectum populis, ad Deum omnis justitiae et bonitatis fontem erigamus oculos, in quo omnis plenitudo praesentis, et gratiae ubertas sperantibus collocata est. Cum autem advocatum apud Patrem habeamus Jesum Christum.

ut et ipsi in Nobis unum sint (1); cui precatum ferti nunquam potest, ut Divinus non admittat pater.
Nobis autem, Venerabiles Fratres, nihil optabilius est quam ut eum fructum quem maxime salutaris ac faustum Ecclesie universae fore dicimus, ex hac eadem vestra cum Apostolica Sede conjunctione capiamus. Jamdiu enim animo agitarimus, quod pluribus etiam Venerabilium Fratrum Nostorum pro peritum agnoscimus innotuit, ac illud etiam, ubi primum optata Nobis opportunitas adeit, efficere aliquando posse confidimus, nempe ut sacrum conciliamentum et generale omnium Episcoporum catholici Orbis habemus Concilium, quo collatis consiliis conjunctisque studiis necessaria ac salutaris remedia, tot praesentium malis quibus Ecclesia premittitur, Deo adiuvante adhibeantur. Ex hoc profecto uti maxime spem habemus evenire, ut Catholice veritatis lux errorum tenebris, quibus mortalius mentes obvolvuntur amotis, salutare suum lumen diffundat, quo illi veterum salutis et iustitiae semitam, adspirante Dei gratia, agnoscant et insistent. Ex hoc item evenire, ut Ecclesia veluti invicta castrorum acies ordinata hostiles inimicorum conatus restandum, impetus frangat, ac de ipsis triumphans Jesu Christi Regnum in terris longe lateque propaget ac proficiat.

ut et ipsi in Nobis unum sint (1); cui precatum ferti nunquam potest, ut Divinus non admittat pater.
Nobis autem, Venerabiles Fratres, nihil optabilius est quam ut eum fructum quem maxime salutaris ac faustum Ecclesie universae fore dicimus, ex hac eadem vestra cum Apostolica Sede conjunctione capiamus. Jamdiu enim animo agitarimus, quod pluribus etiam Venerabilium Fratrum Nostorum pro peritum agnoscimus innotuit, ac illud etiam, ubi primum optata Nobis opportunitas adeit, efficere aliquando posse confidimus, nempe ut sacrum conciliamentum et generale omnium Episcoporum catholici Orbis habemus Concilium, quo collatis consiliis conjunctisque studiis necessaria ac salutaris remedia, tot praesentium malis quibus Ecclesia premittitur, Deo adiuvante adhibeantur. Ex hoc profecto uti maxime spem habemus evenire, ut Catholice veritatis lux errorum tenebris, quibus mortalius mentes obvolvuntur amotis, salutare suum lumen diffundat, quo illi veterum salutis et iustitiae semitam, adspirante Dei gratia, agnoscant et insistent. Ex hoc item evenire, ut Ecclesia veluti invicta castrorum acies ordinata hostiles inimicorum conatus restandum, impetus frangat, ac de ipsis triumphans Jesu Christi Regnum in terris longe lateque propaget ac proficiat.

ut et ipsi in Nobis unum sint (1); cui precatum ferti nunquam potest, ut Divinus non admittat pater.
Nobis autem, Venerabiles Fratres, nihil optabilius est quam ut eum fructum quem maxime salutaris ac faustum Ecclesie universae fore dicimus, ex hac eadem vestra cum Apostolica Sede conjunctione capiamus. Jamdiu enim animo agitarimus, quod pluribus etiam Venerabilium Fratrum Nostorum pro peritum agnoscimus innotuit, ac illud etiam, ubi primum optata Nobis opportunitas adeit, efficere aliquando posse confidimus, nempe ut sacrum conciliamentum et generale omnium Episcoporum catholici Orbis habemus Concilium, quo collatis consiliis conjunctisque studiis necessaria ac salutaris remedia, tot praesentium malis quibus Ecclesia premittitur, Deo adiuvante adhibeantur. Ex hoc profecto uti maxime spem habemus evenire, ut Catholice veritatis lux errorum tenebris, quibus mortalius mentes obvolvuntur amotis, salutare suum lumen diffundat, quo illi veterum salutis et iustitiae semitam, adspirante Dei gratia, agnoscant et insistent. Ex hoc item evenire, ut Ecclesia veluti invicta castrorum acies ordinata hostiles inimicorum conatus restandum, impetus frangat, ac de ipsis triumphans Jesu Christi Regnum in terris longe lateque propaget ac proficiat.

ut et ipsi in Nobis unum sint (1); cui precatum ferti nunquam potest, ut Divinus non admittat pater.
Nobis autem, Venerabiles Fratres, nihil optabilius est quam ut eum fructum quem maxime salutaris ac faustum Ecclesie universae fore dicimus, ex hac eadem vestra cum Apostolica Sede conjunctione capiamus. Jamdiu enim animo agitarimus, quod pluribus etiam Venerabilium Fratrum Nostorum pro peritum agnoscimus innotuit, ac illud etiam, ubi primum optata Nobis opportunitas adeit, efficere aliquando posse confidimus, nempe ut sacrum conciliamentum et generale omnium Episcoporum catholici Orbis habemus Concilium, quo collatis consiliis conjunctisque studiis necessaria ac salutaris remedia, tot praesentium malis quibus Ecclesia premittitur, Deo adiuvante adhibeantur. Ex hoc profecto uti maxime spem habemus evenire, ut Catholice veritatis lux errorum tenebris, quibus mortalius mentes obvolvuntur amotis, salutare suum lumen diffundat, quo illi veterum salutis et iustitiae semitam, adspirante Dei gratia, agnoscant et insistent. Ex hoc item evenire, ut Ecclesia veluti invicta castrorum acies ordinata hostiles inimicorum conatus restandum, impetus frangat, ac de ipsis triumphans Jesu Christi Regnum in terris longe lateque propaget ac proficiat.